



Venezuela se ha convertido en uno de los países más violentos del mundo.

Política Internacional, 22/10/2011



Por: **Gonzalo Andrés Muñoz.**

Venezuela se ha convertido en uno de los países más violentos del mundo. Así lo señala un estudio presentado por International Crisis Group (ICG). En el informe se analizan la naturaleza, los alcances y las raíces de la escalada de

violencia que está afectando el país.

La situación de seguridad en Venezuela era complicada antes de que Hugo Chávez asumiera el poder, pero bajo su gobierno la violencia criminal ha aumentado.

La presencia del crimen organizado, en combinación con una enorme cantidad de armas de fuego en manos de civiles, y la impunidad, así como la corrupción policial y la brutalidad, han arraigado la violencia en la sociedad.

Dejemos claro que los asesinatos no son por motivos políticos y que la violencia ya era un problema antes de que Hugo Chávez asumiera la presidencia, pero es responsabilidad del gobierno la situación actual.

Aunque estos problemas no comenzaron con el presidente Hugo Chávez, su gobierno tiene que dar cuenta de su ambigüedad hacia diversos grupos armados, la incapacidad o falta de voluntad para combatir la corrupción y la complicidad criminal en algunos sectores de las fuerzas de seguridad, su política de armar civiles en defensa de la revolución, y por último pero no menos importante la retórica de confrontación propia del presidente.

Además, recuerden que Chávez llegó al poder con la promesa de acabar con la corrupción y de mejorar la seguridad, pero el presidente es ahora acusado de tolerar la complicidad de elementos de las fuerzas de seguridad y miembros de alto rango del partido gobernante con organizaciones criminales a cambio de lealtad, al tiempo que no actúa con decisión contra los grupos armados que simpatizan con su proyecto socialista.

La debilidad de las instituciones es uno de los factores determinantes para el crecimiento de la violencia criminal en el país. Así mismo, la impunidad, la politización de las fuerzas de seguridad y la militarización de la sociedad han jugado un papel importante.

La violencia y la corrupción han sido facilitados por un constante proceso de erosión institucional que se ha vuelto particularmente evidente en el sistema de justicia y las fuerzas de seguridad. Mientras los niveles de impunidad se disparan, la policía, altamente disfuncional y abusiva, pone en peligro la seguridad ciudadana.

La mayor preocupación es que la politización lleve a que la violencia, que actualmente es criminal, se convierta en política, en especial ahora que se aproximan las elecciones presidenciales del 2012.

En un contexto de altos niveles de politización y militarización de la sociedad, el prospecto de las elecciones presidenciales de 2012 no es muy alentador. Por el contrario, sin importar cuál sea el resultado, podría dar rienda suelta a lo que actualmente es una violencia política latente.

La situación de seguridad es tan grave que hace pensar que la violencia, o por lo menos su amenaza, se han vuelto inherentes al proyecto político de Hugo Chávez.

Para salvar a Venezuela de un brote de violencia política, es imperativo que el gobierno, las fuerzas armadas y la oposición se comprometan públicamente a buscar una salida pacífica y política al conflicto. El gobierno tiene que probar que es serio con su política anti-crimen, y empezar por dismantelar y desarmar a los grupos criminales. Además debe implementar políticas fuertes para proteger a la población.

Pero lo más importante de todo es que los venezolanos entiendan que toda forma de poder corrompe, y el poder absoluto corrompe de modo absoluto.